



Consejo Económico y Social

Distr. general
19 de abril de 2005
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2005

Nueva York, 29 de junio a 26 de julio de 2005

Tema 10 del programa provisional*

Cooperación regional

Resumen del examen económico y social de Asia y el Pacífico, 2005

Resumen

El desastre provocado por el terremoto y el tsunami de 26 de diciembre de 2004 cobró más de 280.000 vidas y devastó las zonas y las comunidades costeras alrededor del Océano Índico. Ocurrió demasiado tarde para afectar el rendimiento económico de 2004, pero el efecto sobre el crecimiento económico en 2005 será muy severo en algunos casos. Pese al aumento de los precios del petróleo, la debilidad del dólar y el aligeramiento de las condiciones externas en el segundo semestre del año, las economías de los Estados miembros de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) crecieron en 2004 al ritmo más rápido desde 2000, con un crecimiento de base amplia acompañado en la mayoría de los casos por baja inflación, en parte como consecuencia de los subsidios del combustible. El crecimiento fue impulsado por el aumento de las exportaciones, gran parte de las cuales fueron intrarregionales, en particular hacia China, así como por una fuerte demanda interna, incluida una reanimación del gasto de capital. Las perspectivas para 2005 indican una desaceleración del crecimiento económico de la región de la CESPAP a medida que se debilita el entorno externo, con un aumento de la inflación a medida que los precios más elevados del petróleo afectan a la economía en general. No obstante, los pronósticos para 2005 están sujetos a un mayor margen de error que antes. Sin embargo, el aumento de la estabilidad macroeconómica y la fortaleza externa de la región deben permitir que las economías de la región resistan la mayoría de las conmociones mientras procuran reducir la pobreza, ejecutar los programas de reforma en marcha y sostener la competitividad.

* E/2005/100.

La característica más importante de la transición demográfica en el próximo medio siglo, en lo que se refiere a Asia y el Pacífico, es el rápido envejecimiento de la población de países que aún están en desarrollo. El envejecimiento relativo de la población de mayor edad misma y una mayor participación de la mujer en los grupos de mayor edad están transformándose en características notables del proceso de envejecimiento de la región. Los gobiernos estarán sometidos cada vez a más presión no sólo para hallar mecanismos innovadores que se ocupen de cuestiones derivadas del envejecimiento de la población, sino además para velar por la viabilidad en el largo plazo de los programas de bienestar social, a la vez que se reducen a un mínimo los efectos negativos sobre la economía. La diversidad del envejecimiento en la región significa que se requieren diferentes respuestas normativas en diferentes países según el nivel actual y esperado del envejecimiento. Serán necesarios cambios fundamentales de la formulación normativa, particularmente de los sistemas de salud y pensiones, en muchos países en desarrollo para reducir a un mínimo las presiones que se impondrán sobre la prestación de servicios, el gasto público y las posibilidades de crecimiento de la economía en general.

Se designó el año 2005 como Año Internacional del Microcrédito con el objetivo de promover la función de las microfinanzas y el microcrédito en la reducción de la pobreza. La región de Asia y el Pacífico tiene vasta experiencia en el uso de la microfinanzas para ayudar a los pobres. El *Examen* destaca algunas de esas experiencias para facilitar un camino a fin de que muchos de los pobres que viven en la región mejoren su vida con su propio esfuerzo.

Índice

	<i>Página</i>
I. Consecuencias de las transformaciones económicas y sociales recientes.	3
II. Problemas y cuestiones políticas	9
III. La dinámica del envejecimiento de la población: ¿cómo puede responder Asia y el Pacífico?.	10
IV. Las microfinanzas en la reducción de la pobreza: problemas de Asia y el Pacífico	14

I. Consecuencias de las transformaciones económicas y sociales recientes

1. El estudio titulado *Economic and Social Survey of Asia and the Pacific 2005* examina las tendencias de la economía regional en 2004 y las opciones políticas de la región. También considera cuestiones de largo plazo relativas a la dinámica y la diversidad de las tendencias del envejecimiento de la población de la región. Finalmente, contiene un artículo especial sobre el microcrédito.

2. El desastre provocado por el terremoto y el tsunami del 26 de diciembre de 2004, el peor desastre natural de que hay recuerdo, cobró más de 280.000 vidas y devastó las zonas y las comunidades costeras alrededor del Océano Índico. Las provincias de Aceh y Sumatra septentrional de Indonesia fueron las regiones más afectadas, pero es probable que el efecto del desastre sobre el crecimiento del producto interno bruto (PIB) sea mayor en las economías más pequeñas, como Maldivas y Sri Lanka, como resultado de su gran dependencia del turismo y la pesca. No obstante, los efectos generales del desastre sobre el crecimiento económico de la región en 2005 probablemente serán reducidos.

3. El año 2004 produjo el crecimiento económico mundial más rápido de los últimos tres decenios, y las economías de la región de la CESPAP tuvieron también un rendimiento económico impresionante, con una tasa de crecimiento que se estima en ,2%, la mayor desde 2000, acompañada de tasas de inflación en general bajas (véase el cuadro). La aceleración del crecimiento del PIB fue más marcado en Asia oriental y nororiental, Asia sudoriental y los países desarrollados de la región, pero otras subregiones mantuvieron tasas de crecimiento cercanas a los niveles del año anterior. En general el crecimiento tuvo base amplia, apoyado por un fuerte crecimiento de las exportaciones y los precios elevados de los productos básicos, así como por una fuerte demanda interna, impulsada por la baja tasa de interés. En particular, el gasto de capital se reanimó en muchos países y las corrientes de inversión extranjera directa hacia la región aumentaron también notablemente en 2004. La experiencia con la inflación fue más diversa, con tres regiones que experimentaron una inflación ligeramente superior en 2004, en comparación con 2003, y con otras tres en que la inflación fue significativamente inferior, en particular en las economías insulares del Pacífico. La tasa general de inflación de los países en desarrollo de la región de la CESPAP en 2004, de 4,8%, se mantuvo sin cambios con respecto al año anterior.

4. El impresionante rendimiento económico de la región reafirma la solidez de la economía regional ante una serie de problemas nuevos y en curso, entre ellos el aumento sin precedentes del precio nominal del petróleo crudo, que contribuyó a cierto grado de pérdida del ímpetu del crecimiento en el segundo semestre de 2004, así como la reversión de las expectativas inflacionarias de la región. Algunos bancos centrales comenzaron a elevar el tipo de interés de manera preventiva, aunque gradualmente para contrarrestar el riesgo de una inflación potencialmente superior en 2005, indicando el fin de la tasa baja de inflación y la atmósfera de bajo tipo de interés de los últimos dos años.

5. Se sumó a las transformaciones de los mercados de energía el crecimiento del producto de dos importantes fuentes de demanda externa de la región, los Estados Unidos de América y el Japón, lo que desaceleró en cierto grado al primero y dio señales de una recesión a fines del segundo semestre de 2004 en el Japón. Toda desaceleración marcada o prolongada del ímpetu del crecimiento generaría repercusiones

sociales y económicas inmediatas en la región en cuanto a reducción de la pobreza y perspectivas de desarrollo de más largo plazo si se redujera la inversión pública en infraestructura social y física. Sin embargo, el crecimiento económico de la región ha pasado a ser más autónomo en los últimos años con un rápido aumento del comercio intrarregional. El rápido crecimiento de China ha sido instrumental en este proceso y las perspectivas para 2005 estarán condicionadas por el éxito de las autoridades de China en lograr un “aterrizaje suave”.

Cuadro

Algunas economías de la región de la CESPAP: tasas de crecimiento económico y de la inflación 2003 a 2006

(Porcentaje)

	<i>Producto interno bruto real</i>				<i>Inflación^a</i>			
	2003	2004 ^b	2005 ^c	2006 ^c	2003	2004 ^b	2005 ^c	2006 ^c
Economías en desarrollo de la región de la CESPAP^d	6,3	7,2	6,2	6,2	4,8	4,8	4,6	4,0
Asia oriental y nororiental	6,2	7,5	6,3	6,2	1,4	3,2	3,1	2,6
China	9,3	9,5	8,5	7,8	1,2	3,9	4,0	3,0
Región Administrativa Especial de Hong Kong (China)	3,2	7,9	5,0	6,0	-2,5	-0,3	0,3	1,2
Mongolia	5,5	6,0	6,0	5,0	4,6	11,0	4,7	..
República de Corea	3,1	4,7	4,0	4,6	3,6	3,6	3,0	2,9
Taiwán (provincia china de)	3,3	5,9	4,2	4,1	-0,3	1,7	1,5	1,5
Asia septentrional y central	7,6	7,2	6,5	6,3	12,9	10,2	7,7	8,2
Armenia	13,9	10,1	6,5	6,0	4,7	7,0	2,6	3,0
Azerbaiyán	11,2	10,2	14,0	10,0	2,2	6,7	5,0	7,4
Georgia	11,1	8,4	5,0	5,0	4,8	5,7	5,6	5,8
Kazajstán	9,2	9,4	8,5	8,0	6,4	6,9	6,6	7,1
Kirguistán	6,7	7,1	6,0	6,5	3,1	4,1	3,5	3,6
Federación de Rusia	7,3	7,1	6,3	6,1	13,7	10,9	8,0	8,6
Tayikistán	11,0	10,6	5,0	7,0	17,1	6,8	8,0	6,0
Turkmenistán	17,0	7,0	11,0	7,0	6,5	9,0	8,0	7,0
Uzbekistán	4,4	4,9	5,3	6,4	13,1	2,4	2,8	3,1
Países insulares del Pacífico	3,0	3,0	2,6	2,4	10,6	3,3	3,6	..
Islas Cook	3,1	2,7	2,9	..	2,4	1,9	2,4	..
Fiji	3,0	3,8	1,5	0,7	4,2	3,5	3,0	..
Papua Nueva Guinea	2,8	2,6	2,9	2,4	14,7	2,9	3,8	..
Samoa	3,5	4,0	3,5	..	0,1	3,0	3,0	..
Islas Salomón	5,6	4,2	4,4	..	8,3	5,6	2,5	..
Tonga	2,9	1,6	2,8	..	11,6	11,0	11,0	..
Vanuatu	2,4	3,2	2,9	2,5	2,5	2,6	2,5	..
Asia meridional y suboccidental^e	7,2	7,4	6,4	6,7	10,0	6,8	6,8	5,5
Bangladesh	5,3	5,5	5,2	5,8	4,4	5,8	6,8	5,9
Bhután	6,5	7,0	8,0	..	1,8	1,2
India	8,5	6,9	7,2	7,3	3,9	3,8	4,0	4,0
Irán (República Islámica del)	6,7	7,1	7,1	7,4	15,6	14,5	14,5	11,5
Nepal	3,1	3,7	4,0	5,0	4,8	4,0	5,5	4,6
Pakistán	5,1	6,4	6,6	7,2	3,1	4,6	5,0	5,0
Sri Lanka	5,9	5,2	5,0	6,0	6,3	7,3	12,0	6,0
Turquía	5,8	9,6	4,8	5,1	25,3	10,7	9,6	6,1

	Producto interno bruto real				Inflación ^a			
	2003	2004 ^b	2005 ^c	2006 ^c	2003	2004 ^b	2005 ^c	2006 ^c
Asia sudoriental	4,9	6,4	5,7	5,8	3,2	4,1	4,5	3,9
Camboya	5,2	4,3	1,9	4,3	1,1	2,0	3,0	3,7
Indonesia	4,9	5,1	5,5	5,7	6,6	6,1	7,0	5,8
República Democrática Popular Lao	5,9	6,5	7,0	7,0	15,5	11,2	7,7	5,4
Malasia	5,3	7,1	6,0	6,1	1,2	1,4	2,2	2,7
Myanmar ^f	0,0	3,6	3,3	3,0	20,0	35,0	40,0	45,0
Filipinas	4,7	6,1	5,3	5,2	3,5	6,0	6,0	5,0
Singapur	1,4	8,4	5,2	4,9	0,5	1,7	1,4	1,3
Tailandia	6,9	6,1	6,0	6,3	1,8	2,7	3,2	2,4
Viet Nam	7,3	7,7	8,5	8,0	3,0	9,5	6,5	8,0
Economías desarrolladas de la región	1,4	2,7	1,6	1,3	-0,1	0,2	0,3	0,4
Australia	3,0	3,5	3,0	3,0	2,8	2,3	2,8	2,7
Japón	1,3	2,6	1,5	1,1	-0,3	0,0	0,1	0,2
Nueva Zelanda	3,3	4,8	2,7	2,9	1,8	2,3	3,0	2,8

Fuente: CESPAP, a partir de datos nacionales; proporcionados por el Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas financieras internacionales*, vol. LVI, No. 10 (Washington D.C., octubre de 2004); el Banco Asiático de Desarrollo, *Key Indicators of Developing Asian and Pacific Countries 2004* (Manila, 2004) y *Asian Development Outlook 2004 Update* (Manila, 2004); la Economist Intelligence Unit, *Country Reports y Country Forecasts* (Londres, 2004 y 2005), varios números; y el sitio en la Web del Comité Interestatal Estadístico de la Comunidad de Estados Independientes, <http://www.cisstat.com>, 26 de octubre de 2004 y 3 de febrero de 2005.

^a Se refiere a los cambios del índice de precios al consumidor.

^b Estimación.

^c Previsión/meta.

^d Se basan en los datos de 38 economías en desarrollo que representan alrededor del 95% de la población de la región (incluidas las repúblicas del Asia central); para ponderar el cálculo de las tasas de crecimiento regional y subregional se ha utilizado el producto nacional bruto en dólares de los Estados Unidos en 2000 (a precios de mercado de 1995). En el caso de los datos correspondientes a las economías insulares del Pacífico se han usado estimaciones sobre la base de las cifras disponibles.

^e Las estimaciones y previsiones de los países se refieren a los ejercicios presupuestarios definidos de la forma siguiente: ejercicio presupuestario 2004/2005 = 2004 para la India, la República Islámica del Irán y Myanmar, y ejercicio presupuestario 2003/2004 = para Bangladesh, Nepal y el Pakistán.

^f Inflación al final del período.

6. El fuerte crecimiento de la economía mundial en 2003 y 2004 se reflejó en el fuerte crecimiento del comercio mundial y fue impulsado a su vez por él. La región de la CESPAP es un importante contribuyente al crecimiento del comercio mundial, ya que tanto las exportaciones como las importaciones crecen más rápidamente que las exportaciones y las importaciones mundiales, y China se está transformando en el tercer país en importancia en el comercio mundial. Sin embargo, las corrientes comerciales no son estáticas y es necesario que los gobiernos de la región estén alertas a los cambios estructurales que se registran en esas corrientes para ayudar a las empresas a adaptarse a los cambios. A ese respecto se espera que la expiración del Acuerdo relativo al Comercio Internacional de los Textiles (Acuerdo Multifibras) el 1° de enero de 2005 beneficie a China, la India y el Pakistán, pero afectará negativamente a varias economías más pequeñas de la región.

7. Junto con una esperada reducción del crecimiento económico mundial en 2005, se espera también que el crecimiento del comercio internacional se desacelere en términos reales. La demanda de importaciones de los países en desarrollo probablemente no compensará por completo la desaceleración del crecimiento de las economías desarrolladas, pero China seguirá determinando en medida importante el rendimiento comercial de la mayoría de los sectores de la región. En ese contexto la adopción del llamado “paquete de julio” ha aumentado las esperanzas respecto de la ronda de Doha de negociaciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC), y el ímpetu de los acuerdos de libre comercio regionales y bilaterales se ha mantenido en forma paralela en 2004 en la región.

8. La economía mundial se sigue caracterizando por grandes desequilibrios de la cuenta corriente y el menor valor del dólar contribuyó a reducir el déficit de los Estados Unidos. Pero muchas economías de la región de la CESPAP han dependido de la demanda estadounidense de importaciones como importante impulsor del crecimiento, lo que se frenaría con una reducción considerable del valor del dólar. Además, la reducción del valor del dólar impulsaría a su vez la inflación en los Estados Unidos, lo que provocaría mayores niveles de la tasa de interés estadounidense y mundial. Pese a la consolidación de las tasas de interés en los últimos meses, su nivel muy bajo en los últimos dos años ha estimulado el crecimiento de diversos instrumentos alternativos de la inversión, principalmente en forma de fondos de salvaguardia y corrientes excesivas de fondos especulativos en Asia, a las que se debe prestar mayor atención para evitar posibles alteraciones de los mercados financieros.

9. Un factor que vale la pena señalar es que las economías en desarrollo de la región de la CESPAP han pasado a ser exportadores netos de capital a medida que los superávits persistentes de la cuenta corriente de algunos países se han combinado con un aumento abrupto de las corrientes netas de capital privado, reflejadas principalmente en la acumulación sustancial de reservas oficiales. Este asunto plantea importantes cuestiones de política para los países interesados y para la región.

10. Se estima que las perspectivas para 2005 indican una desaceleración del crecimiento del producto interno bruto de la región de la CESPAP a un 6,2%, a medida que se debilita el entorno externo, y se estima que la inflación se reducirá ligeramente, a un 4,6%, en el supuesto de que el precio medio del petróleo se mantenga alrededor de 38 dólares por barril. Sin embargo, los pronósticos están sujetos a un margen de error más elevado que hace un año o más como consecuencia de la incertidumbre prevaleciente respecto del curso futuro de los precios del petróleo. Además, alteraciones como el desastre del tsunami y la gripe aviaria pueden tener efecto significativo sobre el crecimiento en el corto plazo. Asimismo, las diferentes subregiones de la CESPAP y, de hecho, cada economía, probablemente responderán de manera muy diversa al problema de mantener el ímpetu actual del crecimiento, como se destaca más adelante.

11. El crecimiento general de Asia oriental y nororiental aumentó en 2004 al 7,5%, es decir, 1,3 puntos de porcentaje superior a 2003. Al igual que en las otras subregiones de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, la inflación aumentó en 2004 y se espera que siga siendo elevada en 2005. Las perspectivas de crecimiento de la subregión en 2005 están íntimamente vinculadas con los efectos de las medidas que el Gobierno de China está adoptando actualmente para desacelerar el crecimiento de su economía en 2005. Hay consenso en que la economía de China debe desacelerar gradualmente hasta alcanzar un ritmo sostenible en 2005 y

posteriormente, con lo que habría amplio espacio para que los países y economías de la subregión y, de hecho, de la región de la CESPAP en general, ajustaran sus políticas.

12. Es necesario que las autoridades de China introduzcan mayor flexibilidad en la formulación y aplicación de políticas relativas a la tasa de interés y el tipo de cambio y que sigan introduciendo reformas. Si bien la situación fiscal no es actualmente cuestión que preocupe a la mayoría de los países de la subregión, tal vez sea necesario adoptar medidas de racionalidad fiscal en la Región Administrativa Especial (RAE) de Hong Kong (China).

13. Los datos correspondientes a 2004 indican que el Asia septentrional y el Asia central disfrutaron de otro año de fuerte crecimiento, aunque con un ritmo ligeramente inferior al logrado en 2003. La tasa de inflación redujo su ritmo en la Federación de Rusia y el Pakistán, pero sigue siendo elevada en la primera. Surgieron presiones significativas sobre los precios en otras economías subregionales. Las perspectivas de la subregión para 2005 son de crecimiento moderado del producto y de la inflación a medida que los precios del petróleo y de otros productos básicos se reducen en los próximos meses.

14. El sector de la energía ha sido el principal impulsor del crecimiento en gran parte del Asia septentrional y central, correspondiéndole aproximadamente un tercio del PIB y más de la mitad de las exportaciones en Kazajstán y la Federación de Rusia. Sin embargo, el retraso de la inversión en oleoductos y capacidad portuaria y en general en la infraestructura energética ha impuesto un límite al crecimiento del sector, al menos en el corto plazo. Además, pese a las reformas de los últimos años, los sectores de la economía distintos del petróleo no constituyen todavía una fuente alternativa viable del crecimiento.

15. El crecimiento real del PIB mantuvo un ritmo moderado en 2004 en las economías insulares del Pacífico. El mayor precio de las exportaciones de productos básicos, incluido el petróleo en el caso de Papua Nueva Guinea, y el aumento del turismo apoyaron un crecimiento positivo. La mejor gestión económica ha reducido el déficit presupuestario y la deuda pública, y, en consecuencia, la gestión monetaria ha podido mejorar en gran medida el rendimiento en cuanto a la inflación. Pero el aumento del precio del petróleo puede poner en peligro ese progreso si se mantiene en 2005. La perspectiva para 2005 es una reducción del crecimiento económico a medida que bajan los precios de los productos básicos, con un ligero aumento de la inflación.

16. Una característica notable de las economías insulares del Pacífico es que la estabilización macroeconómica no ha dado como resultado un crecimiento económico más rápido hasta ahora, principalmente por la falta de entorno favorable a los inversionistas. La inestabilidad política y la mala gobernanza son los principales factores de la mala atmósfera para la inversión, al igual que la corrupción y los problemas del orden público. La atención insuficiente que se presta al desarrollo rural sigue menoscabando los esfuerzos de reducción de la pobreza de la subregión. Finalmente, se necesitan con urgencia políticas para procurar el desarrollo sostenible y prevenir la sobreexplotación de los recursos naturales.

17. El crecimiento económico mejoró marginalmente en 2004 en las economías en desarrollo de Asia meridional y sudoccidental con respecto a la tasa relativamente elevada del año anterior a pesar del mal clima del Asia meridional y el mayor costo

del petróleo. Las tasas de inflación aumentaron en el Pakistán y en Sri Lanka, se redujeron en cierta medida en la India y en la República Islámica del Irán y en mayor medida en Turquía. La perspectiva para 2005 es de continuación de las tendencias actuales de la inflación en la mayoría de los casos, y se pronostica que el crecimiento general del PIB de la subregión será inferior en 1 punto de porcentaje al de 2004. En particular, se espera que el crecimiento del PIB sea inferior en 1% al previsto anteriormente en Sri Lanka como consecuencia de los efectos del tsunami.

18. En los últimos años todas las economías del Asia meridional y sudoccidental se han beneficiado de los programas de reforma estructural que han procurado estabilizar y mejorar los fundamentos macroeconómicos y dar incentivos a la producción tanto de la agricultura como de la manufactura en forma sostenida. Sin embargo, el éxito a este respecto ha sido dispar. La consolidación fiscal ha avanzado poco y, al aumentar la tasa de interés, los efectos sobre el presupuesto de una mayor carga del servicio de la deuda podrían ser fuente de preocupación.

19. Entre los países menos adelantados del Asia meridional el crecimiento económico mejoró en escasa medida, aunque el Afganistán y Bangladesh fueron afectados por el mal clima. Maldivas fue devastado por el tsunami de diciembre de 2004, lo que tendrá efectos graves sobre su rendimiento en 2005. Se cree que la evolución de la situación política de algunos de esos países menos adelantados influirá en los progresos en 2005. La inflación fue en general menor en 2004, en parte como resultado de la apreciación de la moneda, que contrapesó en cierta medida el aumento abrupto de los precios del petróleo. Pese a la expiración del Acuerdo Multifibras se espera que el sector externo pase a ser una fuente cada vez más importante de crecimiento económico como resultado de la mayor liberalización del comercio y la integración regional.

20. El crecimiento del PIB del Asia sudoccidental superó en 2004 las expectativas y mejoró con respecto al crecimiento de 2003 en el amplio margen de 1,5 puntos de porcentaje. El crecimiento tuvo así amplia base en la mayoría de los países y la manufactura, en particular, se benefició con la recuperación del ciclo electrónico y la fuerte demanda de exportación. El mayor precio de los alimentos y la energía hizo presión sobre el nivel de precios de la subregión, en parte compensado con los subsidios del combustible en algunos países. Si bien los desastres provocados por el terremoto y el tsunami redujeron en cierta medida las expectativas de crecimiento de Tailandia en 2005, Indonesia todavía espera un aumento del crecimiento del PIB el próximo año. Para la subregión en su conjunto se espera que la tasa colectiva de crecimiento del PIB se reduzca en un 0,7% en 2005. Si bien el precio elevado de los productos básicos impulsó varias economías de la subregión en 2004, habiéndose beneficiado Indonesia, Malasia y Vietnam con los precios más altos, el uso de los subsidios del precio del petróleo en varios países, en particular Indonesia, Malasia y Tailandia, probablemente será fuente de difíciles problemas fiscales en breve plazo.

21. Se considera en general que se ha completado en gran medida en el Asia oriental la reestructuración financiera y empresarial, en tanto que se han reducido los déficit presupuestarios o, como en el caso de Tailandia, se ha mantenido el superávit presupuestario. La mayor creación de empleo y el crecimiento económico más rápido han ayudado a reducir la incidencia de la pobreza en la subregión, pero los dirigentes políticos siguen preocupados de aumentar la competitividad de su economía, en parte con mayor inversión pública en infraestructura.

22. En los países menos adelantados del Asia sudoccidental el crecimiento económico sigue oscilando de un año a otro con la evolución del sector agropecuario. Con la excepción de Myanmar, la inflación tuvo tendencia a la baja en 2004 en todos esos países como consecuencia de una mayor estabilidad del tipo de cambio y de políticas monetarias prudentes, aunque el aumento del precio del petróleo comenzaba a afectar el nivel general de los precios. El desarrollo del sector agropecuario, que emplea un porcentaje importante de la mano de obra de los países menos adelantados del Asia sudoriental, es esencial para la reducción de la pobreza, en especial en las zonas rurales. Se espera que la expiración del Acuerdo Multifibras afecte también negativamente el crecimiento industrial y de las exportaciones tanto de Camboya como de la República Democrática Popular Lao.

23. En los países desarrollados de la región la revisión reciente de los datos económicos del Japón parece indicar que en ese país hubo una reducida recuperación en 2003 tras años de estancamiento y que el crecimiento fue mucho más fuerte en 2004, pese a la reducción del ritmo en el segundo semestre del año, pero inferior al previsto anteriormente. El crecimiento se aceleró también en Nueva Zelandia, y se mantuvo sin cambios fundamentales en Australia en 2004, con el apoyo de una fuerte demanda interna y con los precios elevados de los productos básicos. Se espera que el crecimiento económico se modere en 2005 en los tres países si el entorno externo se debilita y se mantiene la incertidumbre acerca de la sostenibilidad de la demanda interna.

24. La presión deflacionaria se moderó en el Japón pero no hay pruebas claras de que la deflación haya terminado. El déficit fiscal sigue constituyendo un problema enorme en el Japón. La situación fiscal se mantuvo fuerte en Australia y Nueva Zelandia en 2004, pero se restringió la política monetaria en este país ante el aumento de la presión de los precios en los últimos meses y se espera que se adopten medidas adicionales si se mantienen elevados los precios del petróleo. El auge del mercado de la vivienda parece haber superado su máximo en Australia y la inflación se moderó, pero se espera que en ambos países aumente la inflación en el corto plazo.

II. Problemas y cuestiones políticas

25. En el corto plazo la primera cuestión que reviste connotaciones políticas significativas para los gobiernos de la región es que los precios del petróleo han agravado la situación, que ya era de volatilidad significativa, y probablemente mantendrán la presión al alza durante algún tiempo. De esta manera plantean una amenaza significativa de inflación y la incertidumbre acerca de su curso futuro probablemente desalentará la inversión. En segundo lugar, existe el claro riesgo de deterioro del entorno externo en los próximos meses. En tercer lugar, esas transformaciones, unidas al debilitamiento del dólar, constituirán un problema importante para mantener el ritmo de crecimiento y la estabilidad macroeconómica en los meses venideros. A ese respecto los gobiernos tal vez deseen considerar la posibilidad de hacer frente a la inflación, así como adoptar medidas para eliminar los subsidios del combustible. Tal vez valga la pena considerar además la posibilidad de crear una reserva de petróleo con el objeto de reducir las fluctuaciones del precio del petróleo mediante la cooperación regional.

26. Los países de la región de la CESPAP enfrentan varias cuestiones relativas a la política de desarrollo en el más largo plazo. En primer lugar, el desastre del tsunami

demonstró la falta de un marco sistemático de gestión de desastres, incluidas medidas de mitigación de desastres, en muchos países: los dirigentes políticos hablan de prestar mucha más atención a la prevención de desastres y la preparación, como se indica en el Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres (A/CONF.206/6, cap. I, resolución 2), aprobado en la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres, celebrada en Kobe (Japón) en enero de 2005.

27. El desastre del tsunami subrayó además el problema permanente de la reducción de la pobreza en la región: destacó la importancia de enfrentar la vulnerabilidad para lograr una reducción sostenible de la pobreza de manera acorde con el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio. Si bien la mayoría de los países de la región de Asia y el Pacífico avanza hacia el cumplimiento de ese objetivo, es probable que no cumplan muchos de los objetivos no relacionados con el ingreso. Alcanzar las metas dentro de los países y a escala internacional requerirá más recursos, tanto nacionales como internacionales, así como un cambio fundamental de actitudes, prioridades y políticas para asegurar servicios básicos equitativos, eficaces y sostenibles.

28. Enfrentar el problema doble de sostener el crecimiento y reducir la desigualdad tiene gran prioridad en el programa político de la región. El crecimiento económico no es sostenible sin desarrollo humano, por lo que los dirigentes políticos deben concentrarse en reforzar los vínculos entre ambos. Algunas de las cuestiones más importantes son las oportunidades de empleo, especialmente para los jóvenes, el acceso a bienes productivos, el gasto público en la prestación de servicios sociales básicos, la igualdad de género, y la política de población y el buen gobierno. Aunque es bien conocida la importancia de una buena infraestructura física, la infraestructura social es igualmente importante y debe entenderse que incorpora un “contrato social” de base entre los ciudadanos y el Estado. A ese respecto debe lograrse un equilibrio apropiado entre la prestación pública y privada de servicios sociales.

29. Una última cuestión se refiere al papel de los gobiernos en el mejoramiento de la competitividad a nivel de empresa y nacional. La competitividad es determinada por factores tanto reales como monetarios. Los gobiernos pueden desempeñar un papel de mantención y aumento de la competitividad ya sea como proveedores de bienes públicos e infraestructura social o para permitir el proceso, lo que también comprende el estímulo de la innovación y la inversión en tecnología por las empresas.

III. La dinámica del envejecimiento de la población: ¿cómo puede responder Asia y el Pacífico?

30. El envejecimiento de la población, el proceso en que los individuos más ancianos constituyen una proporción cada vez mayor de la población total, fue uno de los acontecimientos demográficos más distintivos de fines del siglo XX. Sus efectos se amplifican por la declinación de las tasas de mortalidad y fecundidad, como resultado principalmente de mejores condiciones de salud y políticas de población en los últimos años.

31. La intensidad del envejecimiento de la región aumentará a un ritmo mayor en el siglo XXI. El número de personas de 60 años de edad o más se triplicó con creces en 50 años, de 96 millones en 1950 a 326 millones en 2000, es decir, el 10% de la

población. Se espera un ritmo de aumento incluso mayor en los próximos 50 años, lo que hará que el número personas de ese grupo de edad sea superior a 1.200 millones en 2050, casi la cuarta parte de la población.

32. La característica más importante de la transición demográfica en los próximos 50 años, en lo que se refiere a la región de Asia y el Pacífico, es el rápido envejecimiento de la población de países que todavía están en desarrollo. El envejecimiento relativo de la población misma de mayor edad está pasando a ser una característica notable del proceso de envejecimiento de la región. Otra dimensión importante del proceso de envejecimiento es el número en aumento de las mujeres en los grupos de mayor edad.

33. Los gobiernos estarán sometidos a presión cada vez mayor no sólo para hallar mecanismos innovadores para hacer frente a las cuestiones derivadas del envejecimiento de la población sino además para velar por la viabilidad en el largo plazo de los programas de bienestar social, reduciendo a un mínimo al mismo tiempo los efectos negativos sobre la economía. El carácter severo y complejo de esos problemas dependerá de la etapa del desarrollo económico, la etapa del envejecimiento y el nivel de preparación.

34. El hecho de que el crecimiento no sea una cuestión transitoria hace que resulte necesario responder al proceso de envejecimiento de manera oportuna. La diversidad del envejecimiento de la región significa que se requieren respuestas normativas diferentes en diferentes países según los niveles de envejecimiento actual y esperado. Serán necesarios en muchos países en desarrollo cambios fundamentales de la formulación de políticas, particularmente en cuanto a los sistemas de salud y de pensiones, para reducir a un mínimo las presiones sobre la prestación de servicios, el gasto público y la potencialidad general de crecimiento de la economía. La capacidad de prever la transición demográfica con cierto grado de exactitud deja amplio margen para que los países se preparen mejor respecto de los problemas planteados por el envejecimiento y hace que resulte un problema superable a condición de que se adopten las medidas apropiadas en forma oportuna.

35. Anticiparse al envejecimiento podrá permitir a los países obtener el “dividendo demográfico” producido por la menor tasa de fecundidad. Además brinda a los países cuya población todavía es joven una oportunidad limitada en el tiempo para capitalizar sus condiciones demográficas y beneficiarse del envejecimiento de otros países dando uso productivo a su mano de obra joven. Sin embargo, para obtener el dividendo demográfico se requiere contar con políticas apropiadas.

36. Es probable que los cambios demográficos que experimentarán los países cuya población envejece tengan influencia significativa sobre el gasto público, en particular sobre los servicios de salud y las pensiones. En muchos países de la región los sistemas de pensión pública se financian con el método de pago a plazo, de manera que la carga financiera se acumula en el tiempo. El rápido envejecimiento de la población con una cantidad menor de trabajadores productivos ejercerá presión sobre el gasto público en pensiones a medida que aumente el número de jubilados y en tanto se reduce el número de quienes aportan a los fondos de pensiones. La combinación de factores tendrá efecto negativo sobre los fondos de pensiones a menos que se hagan ajustes y se dé con nuevas soluciones para enfrentar el problema.

37. Una opción con que cuentan los gobiernos es la conversión de sistemas de pensiones desfinanciados en sistemas de pensiones financiados. La ventaja de avanzar

hacia sistemas de pensiones financiados es que permite a los gobiernos reducir a un mínimo el costo económico de restablecer la sostenibilidad fiscal de largo plazo ante las presiones relacionadas con el envejecimiento distribuyendo el ajuste requerido en un largo período de tiempo.

38. La reforma del sistema de pensiones puede incluir además las medidas siguientes: a) el aumento de la cobertura introduciendo estructuras múltiples compuestas por un sistema producto de un mandato, administrado públicamente, de beneficios definidos con objetivos de redistribución y coseguro, combinado con un sistema administrado privadamente y financiado con contribuciones definidas con disposiciones de ahorro y jubilación voluntarias para quienes deseen mayor protección en la ancianidad; b) dar autonomía respecto de adopción de decisiones a los administradores de fondos; c) dar oportunidad para la innovación en los instrumentos del mercado, y d) hacer que las pensiones se puedan trasladar mejorando a la vez la flexibilidad del mercado de trabajo.

39. Entre otras posibilidades se incluyen el aumento de la edad de la jubilación y la eliminación de los incentivos de la jubilación anticipada. Los efectos del aumento de la edad de la jubilación sobre el desempleo se podrían compensar en cierta medida con la reforma del sistema de pensiones y del mercado laboral para aumentar la flexibilidad de éste.

40. El rápido envejecimiento de la población de la región, en particular de la población de mayor edad, aumentaría el gasto en salud pública. Ello haría que el seguro de salud constituyera un mecanismo eficaz para financiar las necesidades de los ancianos en materia de atención de salud. Sin embargo, en la actualidad sólo algunos países cuentan con seguro de salud privado de prepago, casi inexistente en los países en desarrollo de la región de Asia y el Pacífico. En muchos países financia el gasto de salud el gobierno o lo hacen los propios individuos. La promoción de la salud a lo largo de la vida sería un factor clave para una vida saludable en la ancianidad.

41. Una consecuencia importante de la tasa de fecundidad en declinación hasta el nivel de reemplazo o menos es la presión sobre la familia para atender a los ancianos. Ese cambio demográfico puede dar como resultado una estructura familiar de 2-2-4, es decir, una pareja de edad media tendría que mantener a dos hijos y a cuatro padres. Una estructura familiar de ese tipo obligaría a las generaciones actuales y futuras a buscar otras medidas para atender a los padres ancianos. Podría utilizarse la política social y fiscal para promover la responsabilidad filial por el cuidado de los ancianos junto con la prestación pública de atención institucional de los ancianos, creando a la vez una atmósfera conducente a la prestación de esos servicios por el sector privado y por organizaciones sin fin de lucro. También podría fomentarse el uso de los países de bajos ingresos como centros para la jubilación.

42. Los ancianos suelen verse afectados por la pobreza como resultado de diversos factores, y la pobreza de los ancianos de las zonas rurales, en particular de las mujeres de mayor edad, tiende a ser severa por cuanto la seguridad social estructurada o no estructurada está en gran medida ausente. Las mujeres tienden a vivir más tiempo que los hombres y la urbanización rápida, que da como resultado la migración de la mayor parte de los jóvenes a las zonas urbanas, lo que llevará al aislamiento de las mujeres de mayor edad de las zonas rurales en particular. Con la declinación que se espera de la relación de apoyo potencial del 10,9% en 2000 a 3,8% en 2050, los aspectos del envejecimiento relacionados con la pobreza podrían empeorar en los próximos decenios, destacando la necesidad de apoyo social y atención estructurados de los ancianos.

43. No obstante, el tratamiento discriminatorio de los trabajadores de mayor edad, en particular en lo que se refiere a la contratación, la promoción y el entrenamiento, crea un estigma y una exclusión social. La eliminación de actitudes discriminatorias de ese tipo requiere que se cree una atmósfera de aceptación de manera que se pueda integrar a los ancianos a la corriente principal del desarrollo. La aplicación de planes nacionales y regionales de acción elaborados de conformidad con la Estrategia Regional de Aplicación del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento 2002 y el Plan de Acción de Macao sobre el Envejecimiento en Asia y el Pacífico 1999 podría permitir que se contara con una atmósfera favorable y de mayor apoyo a las personas de mayor edad.

44. Se necesita introducir reformas en el mercado laboral para hacer frente a los problemas y aprovechar las oportunidades que abre el envejecimiento de la población. La liberalización del mercado laboral necesita centrarse en el efecto de la declinación de la mano de obra, la productividad, la migración y la adaptabilidad de los trabajadores mayores al entorno laboral actual. Los mercados laborales necesitan responder también a las necesidades de los trabajadores mayores, que pasarán a constituir un componente importante de la mano de obra en los próximos años. El rediseño del empleo, la reorganización de la división del trabajo y una atmósfera laboral flexible para satisfacer las aspiraciones de esos trabajadores podrían constituir una respuesta política efectiva al envejecimiento de la mano de obra.

45. Los desplazamientos históricos de la población indican que la migración internacional puede desempeñar un papel importante para contrarrestar muchas de las consecuencias del envejecimiento de la población y la escasez de mano de obra, aunque tal vez no pueda hacerlo por completo. El hecho de que la migración humana es un fenómeno transnacional hace que el tratamiento de la migración en beneficio tanto del país anfitrión como del país de envío constituya un problema a escala mundial. Todas las partes podrían beneficiarse con acuerdos oficiales entre los países que exportan e importan mano de obra mediante la cooperación bilateral o regional, ya que podrían resolver los problemas del desempleo en los países exportadores a la vez que suplirían la escasez en los países importadores.

46. Es el momento oportuno de estudiar las posibilidades de brindar un marco mundial a la migración humana internacional para velar por una corriente ordenada y reglamentada de personas. Podría comenzarse por reconsiderar los marcos mundiales vigentes, como el Modo 4 del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios, para ampliar el alcance de esas iniciativas en pro de la migración humana al igual que en el caso del comercio de servicios.

47. Así como la política de población de los últimos años desempeña un papel en la dinámica demográfica actual, también se puede utilizar para detener y hacer retroceder el rápido descenso de la fecundidad. Algunos países ya han tomado medidas para brindar incentivos, como dar prioridad en la vivienda a las familias numerosas y multigeneracionales, tiempo flexible de trabajo para que las madres crien a sus hijos, incentivos en efectivo y fiscales, subsidios para la atención de los niños y mayor ayuda a los niños mediante descuentos de impuestos. Sin embargo, esos cambios sólo deben aplicarse con una política de población detenidamente planificada, por cuanto una rápida reversión del aumento de la baja fecundidad podría ir en desmedro del bienestar de las generaciones futuras.

IV. Las microfinanzas en la reducción de la pobreza: problemas de Asia y el Pacífico

48. La región de Asia y el Pacífico ha tenido diversas experiencias con las microfinanzas en favor de los pobres, en particular en el Asia meridional. De las 179 instituciones de microfinanzas validadas en Asia, 144 se hallan en el Asia meridional, y la mitad de ellas en Bangladesh solamente. Las instituciones de microfinanzas del Asia meridional han ensayado diversos planes, como sus programas de ahorro y préstamo orientados a las mujeres pobres, la movilización de ahorro voluntario, la promoción de grupos de autoayuda y la participación de la inversión privada en las microfinanzas. En el Asia oriental y sudoriental los planes de microfinanzas van desde grandes sistemas con la participación de instituciones financieras oficiales hasta sistemas elaborados por organizaciones no gubernamentales con fuerte presencia en esas subregiones. En los países del Asia septentrional y central funcionan cuatro tipos distintos de instituciones de microfinanzas: cooperativas de crédito, instituciones de microfinanzas organizadas por organizaciones no gubernamentales, bancos comerciales y bancos de microfinanzas. Las microfinanzas se hallan todavía en su etapa inicial en las economías insulares del Pacífico, y no hay casos de éxito sostenido de las iniciativas de microfinanzas para la reducción de la pobreza. Sin embargo, la movilización de ahorros y los préstamos de consumo han ido adquiriendo mayor importancia a medida que la pobreza resulta más evidente en muchas economías de la subregión. Las microfinanzas han adquirido importancia en los esfuerzos para reducir la pobreza realizados por los países en desarrollo de la región de la CESPAP, como lo ilustra la diversidad de iniciativas en esa esfera que existen en la región. No obstante, la región sigue enfrentando problemas para mejorar la contribución de las iniciativas de microfinanzas a fin de velar por una mayor reducción de la pobreza, incluidas la sostenibilidad de las microfinanzas, la falta de responsabilidad y transparencia y la evaluación cualitativa y cuantitativa de los efectos de las microfinanzas sobre la política de reducción de la pobreza.
